

XXX Aniversario del Instituto de Biología Experimental (IBE) de la Facultad de Ciencias de la UCV

Estimados miembros de la comunidad universitaria, colegas, investigadores, personal administrativo, estudiantes y muy especialmente a todos los amigos y cercanos del Instituto de Biología Experimental (IBE). Es un inmenso honor para mí, como Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela, celebrar con ustedes un momento histórico como lo es el trigésimo aniversario de nuestro Instituto.

El 3 de marzo de 1958 marcó un hito trascendental para la Universidad Central de Venezuela: bajo la presidencia del Dr. Francisco De Venanzi, el Consejo Académico formalizó la creación de la Facultad de Ciencias, uniendo las entonces escuelas de Biología, Física y Matemática, y Química. Sin embargo, es preciso mencionar, que la visión de una institución dedicada al estudio de las ciencias básicas se gestó mucho antes, remontándose a 1946. Fue el Dr. Luis Manuel Peñalver, Vicerrector en aquel entonces, quien impulsó la iniciativa que, tras una paciente gestación, cristalizó primero en el Departamento de Ciencias Naturales. Este embrión evolucionó hasta convertirse en la Escuela de Ciencias, liderada inicialmente por el Dr. Tobías Lasser y adscrita, en 1947, a la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, hoy Facultad de Ingeniería.

Muchos docentes e investigadores visionarios fueron promotores de su creación, entre ellos, el médico y reconocido botánico, Dr. Tobías Lasser, el reconocido matemático que realizó estudios sobre números poligonales y polinomios reducibles, Reimundo Chela, el botánico y conservacionista de la flora, Francisco Tamayo y Reclus Roca Vila, ingeniero que contribuyó al desarrollo de la educación científica en Venezuela.

A partir de los orígenes enlazados con la Facultad de Ingeniería, inicialmente se constituye el Instituto de Química (en 1963), que luego se convirtió en el actual Instituto de Ciencias de la Tierra (ICT). El Instituto de Zoología Tropical (1965), nació a partir de investigadores agrupados en el Museo de Biología de la UCV, actualmente Instituto de Zoología y Ecología Tropical (IZET). Posteriormente, al plantearse la posibilidad de crear un instituto ligado a la tecnología de alimentos, luego de doce años de procedimientos, discusiones y espera finalmente, en enero de 1989, fue creado el Instituto de Ciencia y Tecnología de los Alimentos (ICTA). Más recientemente se creó nuestro Instituto de Biología Experimental (IBE) (en julio de 1995) ambos (ICTA e IBE), situados extternamente en Colinas de Bello Monte.

El IBE, es como las grandes instituciones, que nacen para perdurar gracias a un camino forjado de gran visión. El camino hacia el IBE comenzó con la gradual y tenaz transformación de laboratorios adscritos a la Escuela de Biología en grupos de investigación que fueron consolidándose. Este esfuerzo pionero condujo al establecimiento, en 1985, de estructuras clave como el Centro de Botánica Tropical (CBT) y el Centro de Biología Celular (CBC).

Sin embargo, la correcta ambición de los forjadores de este plan merecía un marco superior y el escalamiento a estructuras más evolucionadas que permitieran integrar otras líneas de investigación. Tras un largo proceso de negociaciones, este proyecto se materializó con la aprobación definitiva de la creación del Instituto de Biología Experimental por parte del Consejo Nacional de Universidades, en su sesión del 24 de noviembre de 1994. Este acto fundacional marcó la pauta para todo lo que vendría posteriormente. El inicio formal de las actividades del IBE fue consagrado con el acto académico en el Parainfo de nuestra universidad el 8 de julio de 1995. Ese mismo año, la Asamblea de Investigadores realizó la primera consulta que sirvió para escoger el

nombre de su primer director y así proponérselo al Consejo de la Facultad, quedó así nombrado el recordado Dr. Vidal Rodríguez Lemoine que finalmente se encargaría desde el año 1995 hasta 2002. A lo largo de estas tres décadas, el liderazgo del Instituto ha estado en manos de destacados investigadores y profesionales que han asegurado su crecimiento y excelencia durante todos estos años, los doctores:

Marcia Escala (2002-2005),

Andrea Menéndez (2005-2008),

Maira Oropeza (en dos períodos: 2008-2011 y 2021-2023),

Ernesto González (2011-2019),

María Valentina Salas (2019-2021),

y nuestra actual directora, María Lorena Márquez ocupando el cargo desde 2023. A todos los directores del Instituto de Biología Experimental (IBE), quienes han guiado con visión y firmeza esta institución a través de tiempos particularmente difíciles que han constituido grandes desafíos, nuestro más profundo agradecimiento. Este reconocimiento se extiende de manera especial a la totalidad de la comunidad del IBE, a los profesores e investigadores por su rigor científico inquebrantable, a los técnicos y personal administrativo por su apoyo esencial, y a los estudiantes por ese entusiasmo renovador. Gracias a todos por mantener viva la llama de la investigación y la generación de conocimiento con muchas posibilidades de aplicaciones en beneficio de la nuestra golpeada sociedad.

El Instituto de Biología Experimental sentó las bases para conducir el futuro de la investigación en muchas áreas de biología en la Universidad Central de Venezuela, no es solo un conjunto de laboratorios y centros; es un engranaje de propuestas de conocimientos bien asentados desarrollando una fuente inagotable de formación de talentos de

pregrado y postgrado para contribuir al desarrollo tecnológico en Venezuela. Durante 30 años, el IBE ha demostrado la capacidad de la Facultad de Ciencias para innovar, investigar y contribuir al desarrollo científico nacional e internacional.

El IBE se han realizado significativas contribuciones al conocimiento científico universal y ha participado muy activamente en la búsqueda de soluciones a muchos problemas que son de interés cercano a nuestra realidad socio-económica. Esta afirmación se fundamenta en la orientación y los alcances de la mayoría de los proyectos de investigación que se adelantan en nuestros laboratorios. Estos proyectos abordan desde la biodiversidad neotropical y la biotecnología aplicada hasta el estudio de enfermedades relevantes para la salud pública. La excelencia del Instituto de Biología Experimental se refleja de manera consistente en el número sostenido y la elevada calidad científica de los trabajos originales que se publican en revistas especializadas. Esta productividad no solo garantiza la rigurosa revisión por pares y la relevancia global de los hallazgos, sino que constituye la prueba más sólida de su impacto. Mantener y potenciar este nivel de desarrollo científico es de importancia capital y estratégica, pues solo a través de esta evidencia tangible de contribución al conocimiento y a la sociedad podremos fundamentar y exigir con legitimidad la asignación de los presupuestos y apoyos necesarios para el desarrollo continuo del instituto. Nuestra investigación de frontera no es un gasto, sino una inversión social irrenunciable que debe ser priorizada. Además, la activa participación de sus investigadores en eventos científicos nacionales e internacionales no solo difunde los hallazgos producidos en la UCV, sino que también consolida redes de colaboración que son esenciales para la ciencia moderna.

Los detalles sobre la organización y composición académica de los laboratorios revelan una estructura dinámica y multidisciplinaria,

agrupando investigadores en áreas como Botánica, Biología Celular y Molecular, Fisiología, Ecología y Genética. Esta configuración facilita la ejecución de proyectos de investigación y desarrollo con un alto grado de complejidad y arraigo académico. Un pilar fundamental del IBE es la formación de recursos humanos de alto nivel, lo que se evidencia en el gran número de tesis de pregrado, maestría y doctorado, que aseguran la continuidad generacional y la excelencia académica de la investigación biológica en Venezuela. La productividad científica del IBE, por lo tanto, no se limita a la publicación, sino que abarca la transferencia de conocimiento y la preparación de futuros líderes científicos.

En este punto es importante mencionar las tradicionales Jornadas de Investigación del IBE, que nacieron en 1998, representando mucho más que un encuentro académico; son el pulso vital de la generación de conocimiento dentro del Instituto y un espacio insustituible para el debate científico. Mantener esta tradición es de importancia capital, ya que en ellas se visibilizan los logros, se discuten los avances y se fomenta la interacción crítica entre investigadores, estudiantes y la comunidad. Es imperativo que, en conjunto con las Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias, se busquen y movilicen todos los medios posibles para incentivar y recuperar la sostenida generación de conocimiento a pesar de las profundas dificultades sociales, políticas y económicas actuales. Estos espacios son el testimonio de nuestra resiliencia y la plataforma esencial para asegurar que la investigación biológica y experimental en Venezuela no solo sobreviva, sino que continúe proyectándose hacia el futuro, formando a las nuevas generaciones y aportando soluciones a los desafíos nacionales.

En nombre de todo el equipo directivo, extendiendo mis más sinceras y cálidas felicitaciones al Instituto de Biología Experimental de la Facultad

de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela en la conmemoración de su trigésimo aniversario. Treinta años de dedicación a la formación a la vanguardia de la investigación además de la invaluable contribución al desarrollo de los postgrados asociados a sus centros de investigación, merecen nuestro más profundo reconocimiento.

Celebramos este aniversario, recordando con admiración la visión de sus fundadores, el compromiso de sus docentes y el talento de sus egresados, quienes han dejado una huella imborrable. Que este aniversario sea motivo de orgullo y un renovado impulso para seguir cosechando éxitos en los años venideros.

Al mirar hacia adelante, les reafirmo el compromiso de la Facultad con el IBE, su comunidad y su invaluable misión. Continúen iluminando el camino de nuestra facultad, irradiando vida, encendiendo y alegrando corazones con su labor creadora y mística por muchas décadas más.

¡Felices 30 años, querido Instituto de Biología Experimental!

Muchas gracias.